

## Día 10: Como “separados” de Dios (Pecado 3)

Ante este tema del pecado y del olvido de Dios podríamos vernos como alejados de Dios, y sentir vergüenza y dolor. Cuando vienen de Dios, estas reacciones nos hacen levantar los brazos hacia él y y hacia los demás con gran esperanza y alivio, como quien por fin se deja atender una antigua herida.

Pero ante estas meditaciones del pecado podríamos experimentar que un muro se levanta entre Dios y nosotros, ya sea con un remordimiento insuperable o con sequedad en el alma. Estas reacciones no vienen de Dios, y podrían estar revelando nuestro verdadero olvido de Dios, nuestro pecado.

Hay lejanías que provienen del miedo, heridas de desconfianza, falsas suposiciones sobre nosotros mismos o sobre Dios; también podría tratarse de falsa humildad, o de un falso sentido de culpa. Unos podríamos sentirnos demasiado malos; otros, demasiado buenos; y, otros, demasiado lastimados por Dios. La relación con Dios es una charla que nunca llega, o un monólogo lleno de suposiciones que nunca hemos confirmado con él.

3. Ambientación: Génesis 3,10. “Oí tus pasos en el huerto, tuve miedo y *me escondí*, porque estaba desnudo.”
4. Pedir gracia para reconocer y rechazar el modo en que me escondo del amor de Dios, y de mi propia verdad.
5. Puntos
  - a. Lc. 5,8 ¿Apártate de mí, que soy un pecador! Pedro aleja a Jesús. ¿indignidad y miedo al castigo, o vanidad y soberbia?
  - b. 1Juan 1, 8-10 ¿He fingido que no tengo pecado? ¿quiero borrar el pecado por vanidad?
  - c. Mateo 27,3-5. Judas carga con su culpa. ¿Siento que lo que he hecho es más grande que Dios?
  - d. Jn 9. Los judíos no creían que Jesús pudiese sanar a un pecador. ¿Hay algo que me impida ver realmente cómo Dios me ha amado siempre y acercarme a él?
  - e. Jon. 4, 1. ¿Me enoja la bondad de Dios ante los malvados? ¿quiero controlar a Dios? ¿Acepto el fracaso, la debilidad?
  - f. Mc. 1, 21-28 "¿has venido a atormentarnos?" ¿Qué me vas a pedir? ¿Tengo miedo a que Dios me castigue, o me pida algo que no pueda o quiera hacer?
  - g. Job 26, 1-4 Los amigos de Job dicen cosas de Dios, pero no hablan con Dios. ¿Evito decir a Dios lo que de verdad deseo decirle? Si le preguntara si hay algo que me aleja de él, y que aún no me he atrevido a reconocer y decirle. ¿Qué creo que me respondería? ¿Qué diría yo?
6. Coloquio: Imaginarme encerrado en los muchos muros que he construido entre él, mis hermanos y yo, reconocer mi incapacidad para salir con mis solas fuerzas ¿Qué le diría a Dios? ¿Qué me parece que haría él? ¿Qué deseo que haga? Imagina, escribe, dibuja, o expresa corporalmente esto.
7. Examinar ¿En qué estado espiritual estuve esta oración? ¿qué cosas sucedieron en mí que me llevaron a eso? Comparte con tu acompañante.

Sugerencia: faltan pocos días, mantén el paso con esperanza. “Dios no se muda”.